

# 6

## EL FUTURO DE LA GANADERÍA EN CASTILLA Y LEÓN

**Jesús CIRIA**

Dr. Ingeniero Agrónomo  
Escuela Universitaria de Ingenierías Agrarias de Soria  
Universidad de Valladolid

### 1. INTRODUCCIÓN

La población activa agraria de Castilla y León ha disminuido de forma importante en los últimos años, pero también en la agricultura europea se ha producido esa disminución de los activos agrarios aún de forma más acusada; lo que ocurre es que en el caso de Castilla y León este proceso se produce de una manera desacoplada en el tiempo, ya que en la Unión Europea de los quince, con la excepción de España, Irlanda, Grecia y Portugal, este proceso tiene lugar en el periodo de los años 70, consolidando así una agricultura competitiva y moderna.

Además, a la hora de analizar la realidad del sector agrario, conviene destacar la heterogeneidad territorial tan acentuada de Castilla y León. La latitud y altitud, y su situación interior dentro de la península, condicionan la climatología y la vegetación, así como las actividades económicas y usos del suelo.

La superficie susceptible de aprovechamiento pascícola es elevada, el 90 por cien de la superficie total, y la superficie de pastos de origen agrario asciende a más de la mitad de aquélla, a pesar de la importancia del monte maderable (pastos con arbolado denso), cuya utilidad para la ganadería puede cifrarse en el 50 por cien de ésta.

La baja actividad industrial y su situación geográfica provocan que en el Producto Interior Bruto (PIB) regional tenga un peso importante el de ori-

gen agrario, así como en la elevada población activa agraria frente al resto de España, superándola en cuatro puntos porcentuales. La aportación al PIB regional del sector agrario se sitúa en torno al 11 por cien (menor del 5 por cien a nivel nacional), y de la producción final agraria en esta Comunidad, el 32,70 por cien se debe a las subvenciones.

En cuanto a la importancia actual de la ganadería en Castilla y León podemos afirmar que es elevada en el contexto nacional, ocupando los primeros puestos en cuanto a censos y producciones de ovino, bovino y porcino, siendo superior el aporte económico de la producción ganadera que el de la producción agrícola, a la producción final agraria.

Su importancia histórica ha quedado patente en diverso textos y manifestaciones. Queremos resaltar la coincidencia de algunos autores, que indican que “cuando los romanos llegaron a España, se encontraron con vías pastoriles, ..., por las que circulaban los rebaños en busca de pastos estacionales”. Se trataba de los vestigios de las vías pecuarias (cañadas), aunque no se reconocen hasta el Fuero Juzgo y en el Privilegio de Alfonso X el Sabio se determina la anchura de las Cañadas Reales. Tres de las grandes cañadas españolas tienen su origen en Castilla y León, la Cañada Real Leonesa, la Segoviana y la Soriana, esta, con dos ramales, oriental y occidental.

Desde la Alta Edad Media tuvieron gran relevancia las Hermandades de Carreteros, figurando como las más importantes las de Burgos-Soria,

Cuenca y Ávila, la tracción utilizada era fundamentalmente de ganado bovino.

También el ganado de lidia de esta región ha ocupado históricamente un lugar importante, tanto por su extensión como por su calidad, siendo la casta morucha castellana una de las siete castas fundacionales de las ganaderías actuales de toros de lidia. A esta perteneció la afamada vaca de Raso del Portillo, que por su antigüedad gozó del privilegio de abrir plaza en las fiestas reales.

Como podemos observar la tradición ganadera que ha tenido Castilla y León se remonta a varios siglos, sobre todo en ganadería de rumiantes.

## 2. LA PRODUCCIÓN GANADERA EN TÉRMINOS ECONÓMICOS

En la Comunidad de Castilla y León la Producción Final Ganadera (PFG) supera a la Producción Final Vegetal (PFV) en términos económicos, situación similar a la observada en la Unión Europea, y contraria a la que se presenta en España. Es difícil generalizar sobre cual es, en tér-

minos relativos, la aportación de cada uno de estos subsectores a la Producción Final Agraria (PFA), pues en la PFV presenta un fuerte componente los cultivos herbáceos, cuya productividad anual es muy variable en función de la climatología de cada año. Así, de la tabla 1 observamos que en 1986 la PFG aportó a la PFA el 55,58 por cien, el 50,96 en 1990, el 56,05 en 1995 y el 55,32 en el año 2001, último año disponible.

La evolución de la PFA en la última década disponible, experimentó en España un crecimiento del 22,83 por cien, mientras que en Castilla y León lo hizo en el 30,84, pero mientras que a nivel nacional los incrementos de la PFG fueron superiores a los observados por la PFV, en Castilla y León la producción ganadera aumentó un 29,53 por cien y la producción vegetal lo hizo en el 32,19.

Por especies y producciones, la aportación a la PFG de Castilla y León se expresa en la tabla 2. Se observa que el ganado bovino, con la producción de carne más ganado y la producción de leche supone el 36,56 por cien de esta, y el ganado ovino el 27,17, mientras que el ganado porcino aporta el 24,13 y la avicultura el 9,09 por cien.

**TABLA 1. Evolución de la aportación a la PFA en Castilla y León desde 1986 a 2001 (Porcentajes)**

	1986	1990	1995	2001
P.F. AGRICOLA	44,42	49,04	43,95	44,68
P.F. GANADERA	55,58	50,96	56,05	55,32

FUENTE: Anuario del MAPYA y Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León (2003).

**TABLA 2. Aportación porcentual de los subsectores a la P.F. ganadera de Castilla y León. Año 2001**

SUBSECTOR	APORTACION (%)	ACUMULADO
PORCINO (Carne más ganado)	24,13	24,13
VACUNO (Carne más ganado)	19,68	43,81
LECHE DE VACA	16,88	60,67
OVINO (Carne más ganado)	15,16	75,83
LECHE DE OVEJA	12,01	87,84
AVES (Carne más ganado)	3,50	91,34
HUEVOS	5,59	96,93
CAPRINO, EQUINO, CONEJOS	1,36	98,29
LECHE DE CABRA	0,68	98,97
OTROS	1,03	100,00

FUENTE: Anuario del MAPYA y Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León (2003).

**TABLA 3.**  
**Distribución provincial de la producción final agraria en Castilla y León en 2001 (Miles de euros)**

	<i>P. FINAL</i>	<i>% REG</i>	<i>P. VEGETAL</i>	<i>% REG.</i>	<i>P. ANIMAL</i>	<i>% REG.</i>
ÁVILA	228.727	7,33	62.792	4,87	165.932	9,02
BURGOS	412.731	13,22	268.302	21,82	142.701	7,76
LEÓN	438.508	14,05	207.242	16,08	231.266	12,57
PALENCIA	259.315	8,31	120.290	9,33	139.025	7,56
SALAMANCA	422.039	13,52	110.826	8,60	311.184	16,92
SEGOVIA	413.576	13,25	119.107	9,24	294.345	16,00
SORIA	179.288	5,74	96.035	7,45	83.253	4,53
VALLADOLID	542.350	17,37	264.373	20,51	277.085	15,06
ZAMORA	302.751	9,7	107.270	8,32	194.927	10,60
<b>C. y L.</b>	<b>3.122.000</b>	<b>100,00</b>	<b>1.288.955</b>	<b>100,00</b>	<b>1.839.722</b>	<b>100,00</b>

FUENTE: Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León (2003).

Si analizamos la contribución de cada una de las nueve provincias a la P.F. Agraria (tabla 3), se observa que tres de ellas, Burgos, León y Valladolid aportan el 46,0 por cien, mientras que entre Soria y Ávila sólo representan el 12,10.

En la P. F. V. destacan las provincias de Burgos y Valladolid, aportando más de la quinta parte cada una, y nuevamente las que menos representan son Ávila y Soria, ya que entre ambas alcanzan el 12,32 por cien. En la P. F. G., las provincias de León, Salamanca, Segovia, Valladolid y Zamora aportan el 71,69 por cien del total, y queremos resaltar que en la provincia de Salamanca la producción ganadera supone casi el triple de la pro-

ducción agrícola mientras que en la provincia de Burgos casi la mitad.

Utilizando los últimos datos disponibles, sobre la cuantía de las ayudas a los subsectores ovino/caprino y bovino, (tablas 4 y 5), se observa el peso de estas en la producción final de este tipo de ganado.

Al estudiar la distribución de los ingresos totales del sector, en aquellas producciones afectadas por las ayudas que contempla la reforma de la PAC, se observa que en ganado ovino y caprino las ayudas representan en el año 2000 el 29,7 por cien y en bovino el 34,5 por cien, lo que demuestra la debilidad de estos subsectores.

**TABLA 4. Distribución de los ingresos ovino/caprino. Campaña 2000 (Miles de euros)**

	<i>1995</i>	<i>%</i>	<i>2000</i>	<i>%</i>
VALOR PRODUCCION	197.181,25	64,8	207.266,24	70,3
PRIMA TOTAL	107.310,11	35,2	87.395,57	29,7
INGRESOS	304.491,36	100	294.661,81	100

FUENTE: Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León (2000).

**TABLA 5. Distribución de los ingresos: bovino. Campaña 2000 (Miles de euros).**

	<i>1995</i>	<i>%</i>	<i>2000</i>	<i>%</i>
VALOR PRODUCCION	174.341,59	66,1	174.082,56	65,5
AYUDAS	89.223,85	33,9	91.877,32	34,5
INGRESOS	263.565,44	100	265.959,88	100

FUENTE: Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León (2000).

### 3. LOS PASTOS EN CASTILLA Y LEÓN

En primer lugar queremos resaltar la superficie territorial y las altitudes, ya que condicionan el uso del territorio:

**SUPERFICIE TOTAL:** 9 401 032 ha.  
 18,62% de la superficie española  
 20,26% de las tierras de cultivo de España

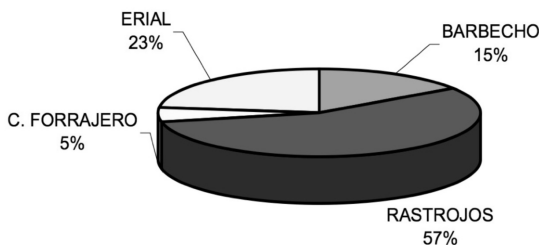
**ALTITUD:** 1,90 % a menos de 600 m.s.n.m.  
 66,49 % entre 601 y 1000 m.s.n.m.  
 31,44 % entre 1001 y 2000 m.s.n.m.

La distribución de los pastos es irregular, y un 52,36 por cien son de origen agrícola, destacando entre estos, la superficie de barbecho. El 47,64 por cien son pastos de origen no agrícola, y la superficie de pastizales y pastos con arbolado ralo mas dehesas el 48 por cien. Evidentemente, esto nos condiciona en gran medida la localización de la ganadería extensiva.

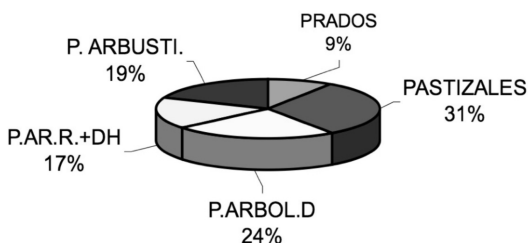
Estas superficies pascícolas más representativas, se distribuyen, por provincias, según se refleja en los gráficos 1 y 2.

**GRÁFICO 1.**  
**Porcentajes de pastos de origen agrícola y no agrícola en Castilla y León**

**Pastos de origen agrícola (52,36% )**

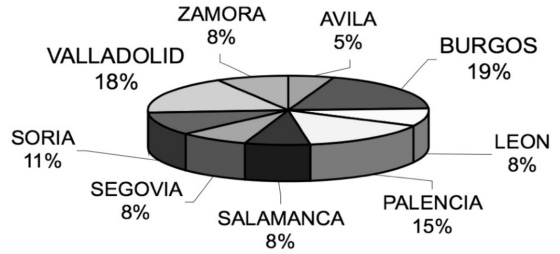


**Pastos de origen no agrícola (47,64% )**

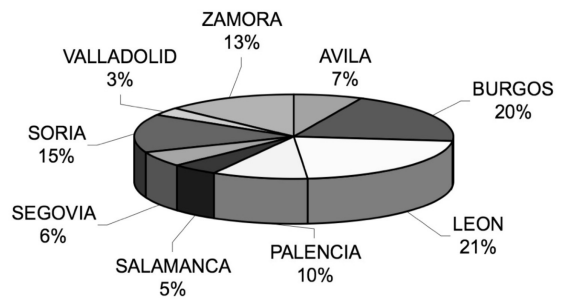


**GRÁFICO 2.**  
**Distribución provincial de superficies de pastos**

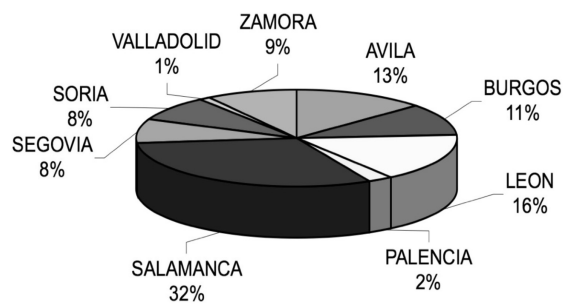
**Superficie de rastrojos (56,21%)**



**Superficie de erial (23,17%)**



**Superficie de pastizales (30,91%)**



## 4. CENSOS, DISTRIBUCION Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LA GANADERIA.

### 4.1. Ganadería extensiva

Los censos de las especies de rumiantes que utilizan los pastos y del porcino extensivo se expresan en la Tabla 6.

En censo total de ganado bovino, Castilla y León ocupa el primer lugar nacional aportando el 20,34 por cien de éste, seguida de Galicia, aunque en vacas de leche se sitúa en segundo lugar (12,20 por cien), tras esta Comunidad. En vacas de carne, con el 24,87 por cien, supera ampliamente a las otras comunidades.

En censos de ganado ovino, Castilla y León tiene una elevada importancia. En ovino de leche cuenta con el 44,44 por cien del censo nacional,

seguido de Castilla-La Mancha que representa el 24,68 por cien. En ovino de carne ocupa el quinto lugar, después de Extremadura, Aragón, Andalucía y Castilla-La Mancha.

De ganado caprino solamente cuenta con el 4,58 por cien del censo nacional, situándose en cuarto lugar, detrás de Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura.

En porcino extensivo cuenta con el 10,31 por cien del censo nacional, si bien en cuanto a hembras reproductoras asciende al 13,22, lo que significa que se trata de una región netamente exportadora de cerdo para cebo a otras regiones, sobre todo Extremadura.

Si observamos la evolución de los censos, comprobamos una tendencia similar a la que se ha producido a nivel nacional (Tabla 7).

En ganado ovino se observa un incremento sostenido hasta 1990, con un descenso de casi el

**TABLA 6. Censos (cabezas) de España y Castilla y León. Año 2005**

	ESPAÑA	CASTILLA Y LEÓN	% C Y L / ESPAÑA
BOVINO TOTAL	6.463.430	1.314.596	20,34
Vacas carne	1.950.354	485.168	24,87
Vacas leche	1.012.914	123.617	12,20
OVINO TOTAL	22.749.483	4.042.187	17,77
Ovejas leche	2.491.257	1.107.095	44,44
Ovejas carne	13.108.877	1.794.683	13,70
CAPRINO TOTAL	2.904.690	132.962	4,58
PORCINO TOTAL	1.784.258	184.453	10,31
Cerdos en cebo	578.416	78.279	13,54
Cerdas reproductoras	186.789	24.696	13,22

FUENTE: Anuario del MAPA (2005)

**TABLA 7. Evolución de los censos de rumiantes y porcino en Castilla y León**

AÑO	CENSO (Total cabezas)			
	OVINO	CAPRINO	BOVINO	PORCINO
1980	3.294.736	191.898	786.201	
1985	3.915.007	258.852	951.430	
1986	4.236.576	281.726	962.666	
1990	5.906.789	288.806	1.118.960	
2000	5.411.993	155.599	1.382.484	238.972
2005	4.042.187	132.962	1.314.596	184.453

FUENTE: Anuario de estadística agraria de Castilla y León (2005).

diez por cien en la década siguiente y de algo más del treinta desde el año 2000 hasta 2005. Queremos resaltar que a partir de 1985 y hasta 1990 se produce un incremento de casi dos millones de cabezas, que representa el 50,8 por cien. Esta situación, que lleva aparejada un aumento en el número de hembras de 1.100.000 solamente entre los años 1986 y 1987, parece poco real, salvo que se deba a errores en los censos o a que con el establecimiento de las primas comunitarias al ovino afloraran cabezas que hasta ese momento no estaban censadas, sin perjuicio de que estas ayudas supusieran un acicate al incremento del número de cabezas en las explotaciones. Por otra parte, en torno al año 1990 y siguientes, se observó una modificación en la estructura de los rebaños en cuanto a edad de los animales, disminuyendo drásticamente los desviejes de hembras (Ciria *et al.*, 1995), con lo que aumenta la edad media del rebaño y disminuye la productividad.

En ganado caprino se observó también un incremento en la década de 1980 a 1990, aunque después ha descendido a menos de la mitad del censo.

Los censos de ganado bovino han experimentado en el período estudiado un incremento progresivo hasta el año 2000, y un descenso del 5,00 por cien desde este al año 2005, aunque debemos resaltar el cambio de la orientación productiva, ya que en 1980 el 38,45 por cien del censo de reproductoras correspondían a vacas que no se ordeñaban y en el año 2000 éstas suponen el 77,24 por cien del total de hembras reproductoras en

Castilla y León. Esta situación ha venido motivada por las diferentes actuaciones de los planes de abandono de la producción lechera, dedicándose aquellas vacas que no eran de raza frisona, aunque se ordeñaran, a la producción de carne, pues en el período analizado la disminución del número de vacas de esta raza fue del 40,9 por cien y el de otras razas que se ordeñaban descendió en el 82,24 por cien.

De los efectivos de porcino extensivo, solamente disponemos de datos estadísticos de los últimos años, y se observa un descenso del número de cabezas, si bien las variaciones estacionales son tan importantes que pueden enmascarar estas cifras.

En cuanto a la distribución provincial de los efectivos ganaderos de Castilla y León, se expresan en la tabla 8. Debemos resaltar que la provincia de Salamanca podríamos calificarla como la eminentemente ganadera dentro de la Comunidad Autónoma. Es la primera en censo de ovino, pues cuenta con el 16,19 por cien del total y en ganado bovino, con 524.715 cabezas, aporta el 40,00 por cien del censo regional y en ganado porcino extensivo, con 221.170 cabezas (98,11 por cien) tiene la hegemonía regional, pues únicamente en Avila, con 4.254 cabezas, existe esta producción, aunque de forma casi testimonial.

Queremos resaltar que Ávila es la provincia con menor censo de ganado ovino, y cuenta con el 6,75 por cien de los efectivos regionales, y en

**TABLA 8. Censos de rumiantes y porcino en Castilla y León por provincias. Año 2005**

	<i>OVINO</i>	<i>CAPRINO</i>	<i>BOVINO</i>	<i>PORCINO</i>
ÁVILA	273.110	61.111	217.889	3.331
BURGOS	414.732	3.918	75.781	
LEÓN	554.396	24.677	126.353	
PALENCIA	352.305	3.799	59.364	
SALAMANCA	647.758	16.929	524.715	181.122
SEGOVIA	449.080	2.324	163.012	
SORIA	285.388	2.179	19.840	
VALLADOLID	433.279	1.529	51.028	
ZAMORA	632.139	16.496	76.614	
TOTAL	4.042.187	132.962	1.314.596	184.453

ganado bovino la provincia de Soria es la que cuenta con menor número de cabezas, censando el 1,51 por cien de Castilla y León.

Por último, se han analizado las correlaciones existentes entre las diferentes superficies de pastos y los censos ganaderos, obteniendo los siguientes resultados:

- Superficie de barbecho / Censo de ganado ovino:  $r = 0,920$
- Cultivos forrajeros / Censo de ovino de leche:  $r = 0,922$
- Superficie de pastizales / Censo vacas nodrizas:  $r = 0,896$
- Superficie de arbolado ralo + dehesas / Censo vacas nodrizas:  $r = 845$

Estos resultados, en cuanto a la distribución del ganado ovino concuerdan con lo expuesto por diferentes autores, que relacionan esta ganadería con la agricultura, (Correal y Sotomayor, 1988; Mantecón *et al*, 1988). Así mismo, se observa la gran vinculación del ganado ovino lechero con las áreas donde abundan los cultivos forrajeros, fruto de una cierta intensificación. Son los denominados por Ferrer y Broca (1999) como sistemas ganaderos agrícolas. Manrique *et al.*, (2002), estudiando la relación de los recursos pascícolas y localización de sistemas ganaderos extensivos en la provincia de Huesca, concluyen que el ganado ovino presenta gran dispersión y configura sus sistemas de explotación en función de diferentes recursos disponibles, pero observa una distribución por todo el territorio sin encontrar relaciones entre el tipo de superficie de pastos y censos ganaderos.

En la distribución del vacuno de carne (vacas nodrizas), éstos mismos autores observan que los pastos naturales son determinantes en la localización de las explotaciones de bovino de carne. En Castilla y León observamos una elevada correlación entre la localización de las vacas nodrizas en las áreas de pastizales y con las de arbolado ralo más dehesas, sin embargo Ferrer y Broca (1999) no encontraron ninguna correlación positiva analizando áreas más amplias en España.

No podemos terminar de hablar de la ganadería extensiva sin citar la importancia del ganado de lidia en esta Comunidad Autónoma, y más concretamente en la provincia de Salamanca, ya que estas ganaderías tiene su hábitat más característico en las dehesas (García Sánchez, 2000). Según este autor, de las 1069 ganaderías de lidia censadas en España, 246 están en Castilla y León.

De estas 188 están en la provincia de Salamanca, es decir, el 76,42 por cien del total, y le siguen, pero con gran diferencia, las provincias de Valladolid y Ávila, con 21 y 18 ganaderías de lidia, respectivamente.

A modo de conclusión, queremos resaltar la importancia de los pastos de origen agrícola en Castilla y León, siendo determinante el aporte de rastrojos y en menor medida los cultivos abandonados. Por otra parte, la distribución geográfica de la ganadería está relacionada con la localización de determinadas superficies pascícolas, predominando el ganado vacuno de carne en las áreas con mayor disponibilidad de pastizales y de pastos con arbolado ralo mas dehesas, mientras que el ganado ovino se asienta en áreas con mayor presencia de barbechos y concretamente el ovino de leche en las zonas con cultivos forrajeros.

## 4.2. Ganadería intensiva

La ganadería no ligada a la tierra, representada por la avicultura y el ganado porcino, mayoritariamente, aporta el 33,22 por cien a la producción final ganadera de la Comunidad.

En ganado porcino Castilla y León ocupa el tercer lugar a nivel nacional, detrás de Cataluña y Aragón, aunque por su censo de reproductoras ocupa el segundo. Esta situación demuestra que seguimos siendo exportadores netos de lechones. En la tabla 9 se expresan los censos y su evolución por provincias.

Se observa que a nivel global el censo se ha multiplicado por 3,10; y aunque en general lo han hecho varias provincias en cifras próximas a excepción de León, que se ha reducido a la mitad, las provincias de Salamanca y Segovia lo han aumentado en torno a cinco veces, censando la primera el 21,24% y la segunda el 32,25% del porcino de Castilla y León.

La avicultura de Castilla y León también ocupa un lugar relevante en España, aportando en torno al 18% de la producción de huevos y el 7% de la producción de carne.

La distribución provincial es muy irregular, siendo en ambos casos la provincia de Valladolid

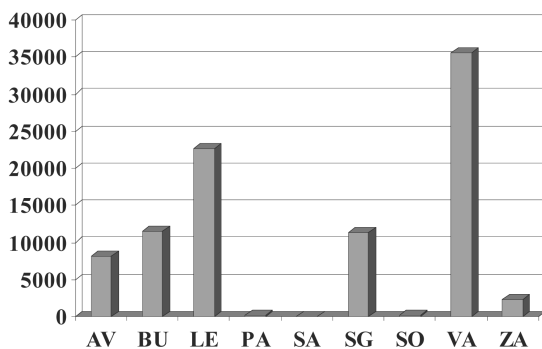
**TABLA 9. Ganado porcino: Series Históricas Provinciales del censo total de animales (1975-2005)**

	<i>AV</i>	<i>BU</i>	<i>LE</i>	<i>PA</i>	<i>SA</i>	<i>SG</i>	<i>SO</i>	<i>VA</i>	<i>ZA</i>	<i>C.y L.</i>
1975	59.493	156.475	150.834	41.234	147.242	255.408	107.879	100.585	136.784	1.155.934
1980	75.025	220.639	205.427	43.637	180.824	287.341	213.483	124.617	169.333	1.520.326
1985	62.068	221.395	123.045	40.679	186.263	524.385	191.971	143.570	154.570	1.647.946
1990	82.888	390.555	107.874	38.066	351.686	808.391	246.102	192.188	329.383	2.547.133
1995	24.279	256.464	67.996	29.645	366.746	834.250	269.813	192.189	356.205	2.397.587
2000	81.911	347.339	102.033	57.422	542.133	944.984	317.021	300.551	406.268	3.099.662
2005	140.662	388.861	83.638	123.748	759.777	1.153.611	328.804	304.190	293.965	3.577.256

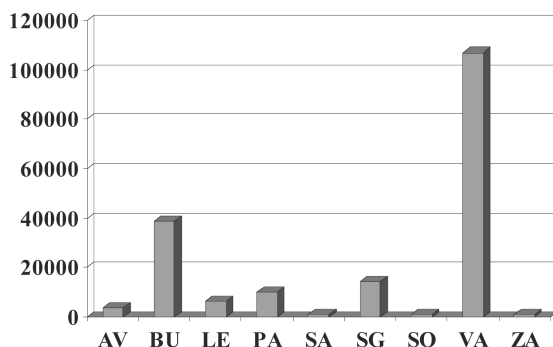
FUENTE: Censos ganaderos del MAPA

la que presenta una clara hegemonía, aporta el 38,76% de la producción de carne y el 59,12% de la producción de huevos. En el gráfico 3 se expresa la distribución provincial de la producción de carne y en el gráfico 4 la de huevos.

**GRÁFICO 3.**  
Distribución provincial de la producción de carne de ave



**GRÁFICO 4.**  
Distribución provincial de la producción de huevos



## 5. LA GANADERIA DEL FUTURO

Una vez analizada la situación actual de la ganadería en Castilla y León, vamos a comentar el posible futuro. Como en toda la U. E., la ganadería actual está sujeta a los avatares políticos, que muchas veces no siguen una lógica desde el punto de vista de los técnicos, y por eso algunas decisiones ni las compartimos ni las entendemos. En cualquier caso, son tres los factores limitantes: problemática medioambiental, legislación sobre bienestar y legislación sobre seguridad alimentaria, que lleva implícito el desarrollo de un sistema de trazabilidad, complejo para los ganaderos actuales.

En este mercado hay que producir para los consumidores, muy interesados en el cumplimiento del respeto al medioambiente y al bienestar animal, pero gran número de estudios nos revelan que el principal elemento en la decisión de compra es el precio, y evidentemente, cuanto mayor es la normativa en estos campos mayores son los costes de producción.

Es de resaltar que en este momento, si el mercado no absorbe, vía incremento del precio, el aumento de los costes de producción debido a los precios alcanzados por los cereales y oleaginosas, la avicultura y la porcicultura, y la producción de leche y cebo de bovino, pasarán por una situación muy difícil, ya que las reservas de estos productos dedicados a su alimentación son inexistentes, (algunos recordamos reuniones en las que altos cargos de la U.E. tenían grandes pesadillas y era obsesivo el coste de mantener los stocks de cereales). Además, se teme que en varios años puedan mantenerse en esa banda de precios, y para aliviar esa situación, ha salido otro competidor para esas materias primas, el biodiésel.



En los países desarrollados existe una apuesta firme por el desarrollo sostenible, y diversas organizaciones han alzado su voz por el desvío de materias primas básicas de los países subdesarrollados a otros usos, comprometiendo el poder garantizar la alimentación humana, al ser utilizadas estas, por los países productores como fuente de energía. Por ello se puede pensar que esta situación no solamente afectará a la producción ganadera, sino a aquellos con menos capacidad de recursos.

En un reciente estudio de la Comisión Europea, se reconoce la necesidad de facilitar el suministro de materias primas para su utilización en bioenergía, y que el retraso o la incapacidad de llegar a un acuerdo en la aprobación de nuevas variedades genéticamente modificadas dentro del espacio comunitario, podrá provocar elevadas subidas del precio de los productos de origen animal, fuertes pérdidas económicas en los ganaderos, e incluso la deslocalización de la producción ganadera. En este estudio se reconoce también que España sería una de las más afectadas, ya que es importadora neta de maíz, una de las principales materias primas para la alimentación animal, y los principales productores (EEUU, Brasil y Argentina), están avanzando deprisa en autorizar esas nuevas variedades, modificadas genéticamente, y que con la normativa actual no podríamos utilizar.

Evidentemente, esta problemática afecta de diferente forma a la ganadería extensiva, ligada a la tierra y básicamente alimentada con esos recursos renovables, que a la ganadería intensiva, totalmente dependiente de los piensos compuestos con una fuerte base de cereales.

El ganado porcino y la avicultura, son especies que están fuertemente afectadas por las normativas medioambientales, son grandes concentraciones de animales en poca superficie, y más aún por las de bienestar animal. En ponedoras queda hasta el año 2012 para acometer la sustitución de las jaulas, suponiendo un elevado coste para el productor, y la reducción de la capacidad en las naves que actualmente están en funcionamiento. Incluso algunos países han adelantado esa fecha o han prohibido la explotación en jaulas. Evidentemente descenderá la producción y con ello el grado de autoabastecimiento, y se produci-

rá un incremento de precios. Pero debemos preguntarnos, ¿compraran nuestros consumidores, tan preocupados por el bienestar de las gallinas, huevos u ovoproductos producidos de otra forma?.

Similares consideraciones debemos realizar en ganado porcino, del que España es el segundo productor de la U.E. y el cuarto a nivel mundial. La normativa en bienestar animal supone grandes esfuerzos económicos en muchas explotaciones que se encuentran en funcionamiento, y la legislación medioambiental limita en muchas zonas el desarrollo de la misma. A esto hay que unir el hecho de haber gozado en Europa de una posición privilegiada para la venta de porcino al Sudeste asiático y Japón, pero algunos países emergentes como Brasil y Chile, con menores costes de producción, nos han sacado de buena parte de esos mercados, que solo recuperaremos con productos especializados y a precios competitivos.

La situación creada en el ganado ovino, que tras la reforma última de la PAC nos han dejado ovejas de dos tipos, la mitad acopladas y la otra mitad desacopladas, puede conducir a que en pocos años los censos de ovejas de carne puedan reducirse casi a la mitad por varias razones. En primer lugar por la deficiente estructura de las explotaciones, que unida a la elevada edad de los productores, va a producir un inminente cierre de estas. Otra razón, puede ser el bajo y estacional consumo de la carne de ovino, y además en descenso, que produce una situación de debilidad de los mercados y de incertidumbre en el ganadero. Por último, la carencia de infraestructuras e instalaciones adecuadas para un manejo menos dependiente del hombre, exige la presencia de una mano de obra de difícil consecución, pues en estos momentos nadie quiere dedicarse a esta actividad que exige tanta dedicación. Esto nos lleva a la dificultad de encontrar mano de obra, tanto si es especializada como si no.

La diferencia del impacto del desacoplamiento en el subsector agrícola y el ganadero no es comparable. En los cultivos puede tener un efecto de descenso de la producción ese año que no se cultiva, pero ahí está esa superficie, disponible para el año siguiente, pero si un rebaño desaparece, tarda más tiempo en recuperarse, primero producir las hembras, criarlas, y esperar como mínimo

15 meses para que tengan el primer parto. Esta situación se está viviendo con el vacuno en Europa, que no se encuentran novillas.

En el ovino de leche la situación cambia ligeramente, pero la carencia de mano de obra, y el encarecimiento de los piensos concentrados, son hoy unos de los mayores problemas. Sin embargo la leche de oveja, prácticamente existente en España y Francia, puede tener un buen porvenir, si se sabe fabricar y vender el queso y otros productos que demanda el mercado, y si somos capaces de cambiar la tendencia de consumo, pasando a comprar productos nuevos o muy tradicionales obtenidos en España y dejando otras especialidades de diferentes orígenes.

Tanto el ganado ovino, con ese cincuenta por cien de desacoplamiento, como el bovino acoplado en su totalidad, van a estar totalmente dependiendo de una P.A.C. que no aumenta en volumen total, aunque si lo hace el número de países y el número de productores, una PAC, ya definida por algunos expertos, en decadencia.

Lo que si parece traslucirse, es que nos llevan a una PAC con limitaciones, a una PAC pintada de verde, de planteamientos ecologistas y con menos dinero para el campo, aunque nos anuncien posibles modulaciones, para destinar lo deducido a los Programas de Desarrollo Rural.

La producción de carne de vacuno parece tener otras perspectivas, la producción desciende y el consumo aumenta, aunque estamos con unos consumos entorno a los 15 kg por habitante y año, lo que nos está conduciendo a pasar de unos enormes excedentes en la década de los 80, a un inminente e importante déficit. Los sistemas de producción de carne de bovino son en muchos casos deficientes, muy dependientes para la supervivencia económica de las ayudas de la PAC, importantes en esta producción, y como en general el cebo es intensivo, también presenta gran dependencia del suministro y precio de los cereales. En los últimos años se han realizado diferentes investigaciones para producir carne con pastos o con forraje, incluso con animales castrados, pero debemos pensar en las preferencias de nuestros consumidores, carne de canales pequeñas, de animales jóvenes y por tanto no de color rojo, etc., Por último, en el sector de la carne de bovino,

tendremos en cuenta que todavía no se le a olvidado al consumidor los reiterados escándalos alimentarios protagonizados con esta especie.

Algo similar podemos decir de la leche de vaca, pues el consumo de leche fresca desciende, y sin embargo aumenta ligeramente la desnatada, y en España nos situamos a niveles de consumo de productos lácteos mucho mas bajos que los de otros países, (la mitad que en Francia), aumentando el consumo de los productos funcionales, fuertemente publicitados. Por otra parte, la mayoría de la producción se realiza a base de alimentos de alta calidad, tanto en los concentrados como en los forrajes.

Para terminar, y después de este análisis, en las especies de rumiantes, bovino y ovino, estimamos que será necesaria una revisión de los sistemas de producción, adoptando aquellos que siendo económicamente viables y socialmente útiles y aceptados, se caractericen por un gran respeto al medio ambiente, con los mayores niveles de bienestar animal, utilizando, siempre que sea posible, razas autóctonas para contribuir así al mantenimiento de la biodiversidad, y como pieza clave, es necesario suministrar al consumidor una formación e información adecuadas, estudiando los nichos de mercado con demanda de productos de calidad, y/o diferenciados, que otros competidores no puedan ofrecer al mercado. En ganadería de monogástricos, no ligadas al medio, serán en cierta medida las decisiones políticas las que marquen su futuro, pero es evidente, que la diversificación de la oferta, hacia productos de calidad diferenciada, no ofertados por otros competidores que nos mejoran en coste de producción por diferentes razones, unido a la creación de estructuras comerciales que reduzcan la fuerte dependencia del productor y transformador, de la gran distribución, serán una de las claves en el futuro de esta ganadería.

## BIBLIOGRAFÍA

- CIRIA CIRIA, J.; BUXADE CARBO, C.; GARCÍA PÉREZ, Y.; GONZÁLEZ SORIA, M.J. 1995b. Estructura de las explotaciones ovinas en Soria. XXXV Jornadas Científicas de la S.E.E.P. pp. 139-144
- CORREAL, E.; SOTOMAYOR, J.A. 1998. Sistemas ovino-cereales y su repercusión sobre el medio natural. XXXVIII Reunión Científica de la S.E.E.P. pp 109-128
- FERRER, C.; BROCA, A. 1999. El binomio Agricultura – Ganadería en los ecosistemas mediterráneos. Pastoreo frente a “Desierto Verde”. XXXIX Reunión Científica de la S.E.E.P. pp 309-331
- GARCÍA SANCHEZ, A. 2000. La raza de Lidia. En: *Catálogo de razas autóctonas de Castilla y León (España) y Región Norte de Portugal. I. Especies bovinas y equina*. Fundación Rei Afonso Henriques. Zamora. pp 193-204
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Gestión Integrada de Ayudas PAC. Año 2005.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León 2000.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Anuario de Estadística Agraria de Castilla y León 2005.
- MANRIQUE, E.; OLAIZOLA, A.M.; CHERTOUH, T. 2002. Los recursos pascícolas como factores de localización de sistema ganaderos extensivos. XLII Reunión Científica de la S.E.E.P. pp 615-619
- MANTECÓN, A.R.; FRUTOS, P.; LAVIN, P.; GIRALDEZ, F.J. 1998. Prácticas en ganadería extensiva. XXXVIII Reunión Científica de la S.E.E.P. pp 205-217
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. Anuario de Estadística Agroalimentaria. 2003.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. Anuario de Estadística Agroalimentaria. 2005.

